

cuentas mas no generales, que a manera de tendencias influyen en la evolución fonética de las palabras”, haciendo menos rígida así la interpretación de las leyes fonéticas. Los restantes capítulos, VIII a XIII (págs. 61-99), tienen por objeto cuestiones de morfología: el nombre, el adjetivo, el pronombre, el verbo (con un capítulo especial para los tiempos heredados del latín y los de formación romance) y las partículas. Cada uno de ellos contiene orientaciones teóricas, rápidas y sumarias como tenía que ser dado el carácter elemental (calificación que en rigor oculta el exacto valor del volumen aquí reseñado) y los fines, didácticos por excelencia, que el autor se propuso dar a su exposición. El índice general de materias se halla a págs. 101-102. El formato, la presentación y corrección tipográficas, unidas al método, seguro en la exposición y ceñido al rigor de una materia de suyo difícil, hacen de estas *Nociones de gramática histórica española* un verdadero compendio, cuya realización ha sido lograda con maestría. Por ello, y porque es hora ya de que en el estudio de la lengua se aprovechen los resultados seguros de la filología española, haciéndolos operantes en todos los medios escolares, no vacilamos en recomendar este manual como la mejor guía para el conocimiento científico del castellano e incentivo eficaz para el manejo de obras más arduas y complejas en el campo de la lingüística romance.

FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ.

Instituto Caro y Cuervo.

LUIS L. CORTÉS Y VÁZQUEZ, *El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora)*. Madrid, Universidad de Salamanca, 1954. 196 págs. y xiv láminas.

Como una avanzada o muestra previa de un trabajo más extenso sobre la zona zamorana de habla galaico-portuguesa presenta el autor esta obra, que inicia delimitando precisamente la extensión de la zona dialectal que estudia, zona enclavada políticamente en la provincia española de Zamora, pero influída lingüísticamente por el gallego y el portugués; anota cómo los habitantes de esta zona poseen clara conciencia de su particularidad lingüística, lo que los libra del complejo de inferioridad que hace retroceder otros dialectos rápidamente, como es el caso del leonés en Sanabria. Da en seguida una *Noticia sobre Lubián* que, como ya se indica en el título, es la localidad elegida para la investigación; describe brevemente algunas industrias locales, su topografía, ciertas creencias populares, etc. Estudia luego *La toponimia de Lubián y sus alrededores*, discutiendo las diversas hipótesis que se han formulado sobre el nombre *Lubián* (LUPUS, LUBIANUS, etc.) para concluir planteando su procedencia de una raíz indoeuropea que significa ‘correr’, ‘fluir’; apoya su hipótesis con la cita de numerosos topónimos e hidrónimos distribuidos en toda Europa (*Lippe, Lupia, Lublé, Lub-*

bon, Lube, Lobe, etc.), todos los cuales presentan la particularidad reveladora de ser nombres de lugares próximos a fuentes (termales o comunes) o nombres de ríos o lagos; por supuesto, acepta que la raíz indoeuropea pudo haber sufrido cruce con LUPUS, máxime cuando este animal tiene gran importancia en la vida diaria de Lubián. Explica también los topónimos *Hedroso, Las Hedradas* y variantes (< HEDERA), *Chanos* (< PLANUS), *Aciberos* (< ACIFOLIUM), *Padornelo* (< PADORNEUM), *Hermisende* (< ERME(NE)SINDUS) y *La Tejera* (< TAXARIAM). En *Toponimia menor* estudia brevemente los nombres de senda y tres lugares y cita, sin analizarlos, otros treinta y nueve, con lo que espera "dar una cumplida idea de la toponimia de Lubián y su término".

Preséntanse luego once páginas de narraciones populares en transcripción fonética, transcripción que, como lo advierte el señor Cortés, no pretende extremar el rigor fonológico sino presentar claramente los rasgos fonéticos más salientes del habla que se estudia. De las *Observaciones sobre los textos y el vocabulario* (págs. 67-72) destacamos las siguientes: alternancia de \dot{z} - \dot{z} , persistencia de la *e* átona final (*parése, séde, mordére*), cerrazón de la *o*, tendencia antihiática (*gotejiár* que alterna con *goteár*), alternancia *oi-ou* (*dois-dous*), palatalización frecuente (*šeišo, sordo*), abundancia de *a* protética (*asoplar, amordicar*, etc.); como particularidades morfológicas, se hacen notar: los plurales *-ois, -as, -uis, -ais, -eis*, de las terminaciones *-on, -a, -unu, -ane, -enu*, y *-ais, -eis, -ois*, de *-al, -el, -ol*; género masculino de *sangre* y *leite*, y numerosas formas verbales que presentan divergencias notorias con las correspondientes gallegas y portuguesas.

En la parte de *Vocabulario* (págs. 76-196), advierte el autor que incluye muchos castellanismos que otros compiladores, por exceso de celo regionalista, desdennan; y que, por aligerar el trabajo tipográfico, la transcripción fonética de las voces recogidas se ha limitado a unas pocas que la justifican por razones especiales.

Completan el trabajo XIV láminas: mapa de la región estudiada, fotografías y dibujos del poblado, del tipo más común de casa y de los instrumentos de labor, algunos de ellos con la descripción detallada de sus partes y los nombres de éstas en transcripción fonética.

Como se ve por el resumen que presentamos, esta muestra de la obra del doctor Cortés y Vázquez promete que aquélla será una contribución decisiva al conocimiento de la geografía lingüística de la Península que esperarán con interés cuantos se ocupan por los estudios lingüísticos.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES.

Instituto Caro y Cuervo.